

Hola otra vez,

“Llegar a alguna parte no significa  
abandonar otra parte.  
Arraigar  
en un país no cura las heridas  
del país que abandonamos.

Balbupear otras lenguas no  
nos impide balbupear la nuestra.

La palabra que elegimos  
no borra la palabra que ocultamos.”

Eduardo Chirinos.

Ahora llegó el verano y los días son cada vez más largos. Si antes el retorno me parecía cercano, ahora me parece inminente. No volveré a escribir hasta mi regreso y en ese punto, habrán cambiado muchas cosas en el futuro cercano. Incluso es muy probable que la persona que se encarga de la revisión de estas cartas no sea la misma que las revisó desde el inicio de este viaje. Si soy sincero, extrañaré escribir el último informe pensando en cómo mi primera lectora analizará detenidamente si hay alguna prejuiciosa generalización en el texto o si escribí alguna idea que necesite ser cuidadosamente repensada.

Pero, ¿de eso se trata la vida no? de aceptar los cambios que nos tiene preparados. No pretendo que el inicio de este informe sea una despedida anticipada, pero qué lindo ha sido encontrarme con maravillosas personas en este viaje. Las tengo y llevaré en mi corazón.

Me voy fortalecido, me voy renovado, convencido y también me voy, por supuesto, con nuevas luchas a emprender. Nunca antes del viaje pretendí conocer tanto en tan poco tiempo. Y el hecho que me vaya con nuevas ideas se lo debo a este espacio tan especial que es el programa Vamos!. Ya no hay aspecto de mi vida que no pretenda descolonizar y cuando retome mis estudios será lo primero que haga. Naturalmente, no será fácil, pero siempre puedo contar mi obsesivo interés en embarcarme en proyectos singularmente osados y hallar en la juntanza y trabajo en colectivo la esperanza de lograr cambios significativos.

Desde que llegué a mi centro de voluntariado tuve la oportunidad de intercambiar ideas con el equipo. Ya en el primer informe hablé sobre las virtudes y valores de mi entorno laboral, lo involucrado que me hacen sentir y el apoyo que siempre me han dado. Un día, en un evento, surgió la idea de buscar actividades que podamos realizar en el marco de la celebración por los 20 años de existencia asociativa de Eine Welt Forum. En dicho encuentro, propuse elaborar una exposición fotográfica que recopile los temas que trabajamos en la oficina. La idea gustó mucho y tras un par de reuniones las semanas subsiguientes, el proyecto fue tomando forma. En unos meses más ya habíamos escogido nuestro tema, las personas que estarían involucradas en él y la fecha en la que empezaría todo. Debo admitirlo, resumirlo de esta forma no le hace justicia al gran proceso que precedió para darle forma a la iniciativa, pero a fin de no extendernos en el informe, obviaré esta parte de la historia.

## JPoder Migranta.

No pasó mucho tiempo hasta que ya estábamos reunidos, el equipo de trabajo, en el amplio jardín que habíamos preparado para nuestra actividad. Mientras esperábamos a nuestroxs primerxs invitadxs los nervios me invadían. La noche anterior había hecho las compras para la comida que compartiríamos los próximos dos días de trabajo y dormí solo 4 horas por la emoción. A medida que lxs participantes llegaban, reconocí en nuestras miradas que todxs estábamos en el lugar correcto. El ambiente, la tibieza del aire y la calidez de nuestras voces entrelazadas llenaron el lugar de una energía única casi de inmediato.

...

Llegar a Alemania me hizo sentir por un momento estar bajo la piel migrante. Y aunque la haya habitado con ciertos privilegios, recién puedo entender mejor muchas cosas que antes solo conocía de las lecturas que hablaban sobre los derechos de las personas en situación de movilidad. En el Perú la migración no nos es ajena. Solo basta mirar el aporte cultural que nos dejaron la migración china, japonesa, la africana (aunque esta población fue traída en condiciones de esclavitud), y la más reciente migración venezolana. Sobre la migración, tengo unos apuntes. Primero, que nadie debe verse obligado a migrar por motivos sociales, políticos, ambientales, o económicos dejando su país y familia para conseguir vivir mejor. Segundo, soy de la postura que los estados receptores de grandes flujos de migrantes pueden aprovechar las capacidades y cualificaciones de las personas que buscan una situación mejor, para renovar su fuerza laboral y dinamizar su estrategia productiva. Por último, en tercer lugar, debemos abolir el discurso xenofóbico que trata de vincular la migración como causa directa del aumento de pobreza, e inseguridad ciudadana. La obligación de brindar seguridad le corresponde únicamente al estado, pero para cumplir estos fines su actuación debe apegarse a las reglas del derecho, la justicia y la solidaridad internacional.

...

Después de recordar a nuestro hogar de manera colectiva, y luego de presentarnos con nuestros respectivos nombres, estábamos reunidas todxs lxs integrantes del taller por fin en un solo lugar. Dando así, oficialmente el inicio de nuestras actividades. Probablemente ellxs no lo sabían, pero por fin estaba desarrollándose frente a mis ojos el proyecto en el que llevaba meses trabajando.

Meses antes, con mis compañeras de trabajo en Eine Welt Forum pensamos que la iniciativa que había propuesto para nuestro 20 Aniversario de realizar una exposición fotográfica, podía enfocarse en la decolonización. Para esto, involucraríamos a personas latinoamericanas con experiencia migrante en Alemania. Especialmente se trabajaría con voluntarixs y exvoluntarixs. Del programa Vamos! Pero también invitaríamos a personas que trabajan con Cáritas y la Cruz Roja.

Reflexionando en grupo, con mis compañeras nos dimos cuenta que el proyecto tenía la suficiente profundidad para ser trabajado independientemente del 20 aniversario de EWF, por lo que decidimos darle rumbo propio.

Hasta ese momento ya me parecía una iniciativa súper ambiciosa. Sin embargo, me faltaban conectar ideas para darle sentido a todo el proyecto.

Alemania, desde 1884 había establecido colonias principalmente en África, Asia y Oceanía. Alemania llegó más tarde que otras potencias en la desenfrenada carrera colonial, lo puede explicarse porque hasta 1871 la principal empresa alemana era la tan ansiada unificación imperial que se daría luego de la guerra franco prusiana, cuando por fin lograron su cometido coronando a Guillermo I (en el palacio de Versalles) como emperador Alemán. Mientras tanto, la historia latinoamericana a excepción de unos cuantos territorios, estuvo subyugada principalmente al imperio Español.

En mis primeras ideas, para trabajar en el proyecto que iba a tocar el tema de la descolonización aquí en Alemania, creía que quienes tenían mejor derecho a hacerlo eran las personas que habían sufrido en sus territorios la colonización alemana en carne propia. Cómo si de una cuestión bilateral se tratara. Pero a medida que iba leyendo un poco más, me daba cuenta que la colonización y sus consecuencias marcaron al mundo entero sin importar el territorio en el que nos ubiquemos. Tras este nefasto fenómeno impulsado por Europa, todo lo eurocentrado se volvió la norma y con él, las guerras, las relaciones injustas de poder, la religión católica, la explotación y “desarrollo industrial”, el conocimiento científico, el género heteronormado, la belleza blanca y otras categorías que dividieron a la humanidad entre los “buenos y aptos” y los “malos y débiles”. (escribo con “o” adrede).

Las propias Naciones Unidas, ven el reflejo del mundo afectado por el colonialismo, en los actuales problemas del racismo, la discriminación y xenofobia. Y Alemania sabe mucho de eso. El racismo es y forma parte de la convivencia en este país. Hay abundante información y datos que lo corroboran. Y en mi experiencia, solo basta ver la proliferación de expresiones xenófobas en el discurso social y político. Lo ocurrido en la isla de Sylt con saludos hitlerianos y expresiones como “Deutschland den deutschen, Ausländer raus”. ¿Debe significar algo no?

Para este punto, ya no había duda, realizar nuestro proyecto era imperativo. Nosotras como migrantes, ocupando este territorio hostil, debíamos reflexionar sobre nuestra posición en Alemania y asumirnos responsables como parte de este entramado casi maquiavélico que es el sistema mundo. Los resultados pronto podrán verlos. Creo, con toda seguridad, que pudimos reapropiarnos de las formas que usa el arte para expresar y denunciar nuestros sentires. Confío en que logramos nuestro objetivo y me siento orgulloso de todas las personas que formaron parte del equipo.

Este informe es corto, pero igual de significativo que los anteriores. Me despido y nos leemos luego cuando llegue a Perú. Un abrazo.